

Sol y

Sombra



JOAQUÍN ALVES

REJONEADOR PORTUGUÉS

(De fotografía.)



INSISTIENDO

*Quien bien tiene y mal escoge,
de lo que le venga no se enoje.*

Ya sabía yo que cuando Perico Niembro fuese á los espadas con la razonable, lógica y equitativa proposición de anular esa absurda ley del embudo que ellos «usan» para hacer su santísima voluntad, reservándose todos los derechos sin quedar ligados á ningún deber, ya sabía yo—vuelvo á decir—que casi todos los espadas pondrían el grito en el cielo, pensando firmemente que la razón les asiste, que alguien pretende mayores ventajas al reducir las suyas y, hasta quizá, alguno más leído y «escrito» que los otros hablaría de derechos consuetudinarios para defender los irritantes que en escritura se arrojan y hacen punto menos que imposible la celebración de corridas serias.

¡Cómo!—dirían los más tozudos—somos los primeros actores, lo hemos sido siempre, sin nosotros no hay fiesta, nuestro nombre anima á las multitudes, las saca de sus casillas, las arrastra al circo; por él se abre el abono é ingresan en taquilla muchos miles de duros que los aficionados llevan á la hora en que se le pide, sin protesta de ningún género; por él corre la gente á las ferias, asiste á los mercados y da un momento vida al comercio, á la industria, á las artes; por él la hirviente caldera de la locomotora arrastra los trenes, que inundan de forasteros aquellas poblaciones donde las corridas de toros son esperadas un año entero; por él aumentan su funcionar el telégrafo y el teléfono; por él viven infinidad de gentes que forman el séquito, la servidumbre, la dependencia del nacional espectáculo.

Y siendo los amos, los señores, los dueños, los árbitros, moviendo nosotros la máquina taurina, ¿vamos á abdicar nuestros derechos, á perder nuestras inmunidades, á dejarnos arrebatar privilegios por todos reconocidos y de todos respetados? No; resueltamente, no: siguiendo esa marcha, una vez emprendido el camino, Dios sabe dónde iríamos á parar.

Y así pensando, estoy cierto, ciertísimo, que á las razonables proposiciones de la empresa habrán contestado muchos con las imposiciones de siempre, con las exigencias de costumbre, con las demandas de rúbrica, que alguna vez habrán de ser rechazadas en bien de todos. Porque los razonamientos de las *estrellas* del toreo son falsos de toda falsedad; ellas toman como admiración á sus personalidades, la admiración por el espectáculo; hacen extensivo á la masa, creyéndolo de toda, la simpatía—el fanatismo, si ustedes quieren—de un centenar de amigos, algunos de los cuales explotan á sus ídolos vaciándoles la cartera con adulaciones que debieran ser rechazadas por el desprecio.

Aquí está el error, el gravísimo error de la empingorotada coletería, y partiendo de una premisa falsa las consecuencias tienen que ser deplorables.

Crean los conspicuos que sin su nombre, sin su concurso, no hay temporada posible, y se hallan, al creerlo, tan distantes de la verdad, como se halla el Ecuador del Polo. Los verdaderos aficionados, los que todavía alcanzaron la buena época del «arte», los que pueden aquilatar el mérito de cada lidiador, no se lo dan á ninguno de los actuales. Y aunque lo reconocieran, aunque apreciaran y estimasen diferencias de bulto, su opinión influiría muy poco ó no influiría nada, porque desgraciadamente son los menos, pertenecen á una generación que pasó y nada pueden contra la avalancha de los nuevos, que marca en el circo, como en todas partes, los defectos, los vicios, la frivolidad, el indiferentismo bullanguero de una sociedad sin energías, sin ideales, sin alma, cadáver arrastrado por la corriente, á la cual envenena con las pestilencias de su descomposición.

Y este público nuevo, que llena el circo todas las tardes, no va allí, en su inmensa mayoría, por este ni el otro lidiador: va por los toros, por el cuadro, por la animación, por la grandiosidad de una fiesta que le

seduce sin llegarla á comprender, y que aun degradada, prostituída y anémica, ilumina alguna vez el coso, como ilumina el sol una sepultura atravesando la sombría masa de los cipreses.

Ha disminuído en abrumadoras proporciones el público inteligente, pero aumentó de modo inusitado el otro público; así es que el espectáculo va en auge, prospera, crece, se dilata; la cantidad superó á la calidad, y la masa domina, se impone, lleva al ruedo, con el vociferar del fingido entusiasmo ó la mentida indignación, el aniquilamiento de la tauromaquia, formando un pasatiempo que participa del correr de los toros y el saltar de los titiriteros, que tiene algo de improvisada comedia y de ensayada pantomima, dentro de la cual la tragedia, atraída por el estultismo ó la temeridad, asoma alguna vez su figura toscamente embadurnada con el albayalde del clown.

Pensar que ese público, seducido exclusivamente por la obra, va á fijarse en los actores, es de una candidez paradisiaca.

No: no se fija en ellos, le tienen sin cuidado, los ve, les aplaude, unas veces seriamente, otras por chunga, y ni guarda sus faenas en la mente, ni abre su corazón á quienes las realizaron levantándoles allí un altar con el ciego fanatismo de la idolatría.

La mente aparta el recuerdo de la brega una vez concluída y el corazón permanece con hierática indiferencia ante las proezas de los «notables». Aplausos, silbidos, olés, choteo, nada perdura; todo es hijo del momento, nace de la casualidad, lo produce la ocasión y al finalizar la corrida aquello termina; las sombras de la noche, invadiendo la plaza, se llevan en sus negruras el recuerdo de lo que en ella ocurrió y las ínfimas pasiones allí suscitadas.

Algunos diestros que, cegados por la hipócrita adulación de sus satélites, no quieren reconocerlo así, viven en una atmósfera que acabará por asfixiarles.

Creer que las lisonjas, los encomios, los plácemes de cuatro amigos de café, reflejan la opinión pública, y se les figura que España entera se ocupa en ellos, que ellos sólo absorben la general atención y nos hacen una merced señaladísimamente dignándose firmar las escrituras que sus apoderados les presentan y en las cuales no suele haber ninguna cláusula que les obligue y sí muchas que atenazan á las empresas con la brutalidad del grillete.

Y yo pregunto: ¿No sabe esto el empresario de nuestra plaza? ¿Ignora lo que conoce el último chulo? ¿No ve cuanto dicen los carteles y la taquilla? ¿No oye á más personas que los interesados en favor de los conspícuos?

Pues entonces, ¿á qué seguir la rutina, sufrir imposiciones, ni admitir contratos leoninos?

Hacer la causa de ciertos matadores equivale á ponerse frente al público, vale tanto como decirle: —Ya sé lo que quieres y lo que por derecho te corresponde; no se me oculta que debo decirte cuándo y en qué forma se darán las corridas que el cartel de abono te anuncie, si has de conocer fijamente con quién te juegas el dinero; no desconozco que al firmar las enormidades que las *estrellas* me exigen, tengo que engañarte forzosamente si algo estable te ofrezco, porque nada me es posible asegurar; todas las rectas combinaciones, todos los buenos propósitos, toda sana intención, va por tierra en el momento que á un matador le plazca: ellos lo pueden todo, yo nada signífico; estoy aquí para abonarles á toca teja los miles de duros estipulados en contrata; no soy un empresario, soy un cajero; no tengo derechos, sólo me dejan obligaciones, y éstas, al atarme á mí, al presentarme á tus ojos como un empresario cualquiera que el lucro y sólo el lucro tiene por divisa posponiéndolo todo al mezquino interés, te sacrifican á tí: á la postre resultas tan perjudicado como la empresa, con la diferencia de pasar tú por víctima y yo por verdugo.

¿Es admisible que un empresario venga á confesar esto? ¿No es ridículo saber los puntos que los matadores calzan y tasarles mil veces más de lo que valen? Si Niembro claudica, si reverencia á los ídolos por él creados, nos producirá el efecto del tallista ramplón que hiciese un mal Cristo, de un trozo de madera, y después lo colocara en su despacho y le adorase ciegamente.

Escribo esta crónica bajo la impresión que me produjo el saber, por referencia, la actitud de algunos matadores ante los razonables propósitos de Niembro.

Y como ni debo ni temo, como me hallo decidido á no defender aquí á nadie ni á nada más que al espectáculo, como por su incremento lucho y su regeneración ansío, me dirijo al empresario y le estimo á seguir la trazada senda, en la seguridad de que si el público la conoce, si se le dice lo ofrecido á ciertos matadores y la contestación que éstos dan á las ofertas, no lo dude, ese público haciendo su causa dará un mal rato á los *insustituibles*.

Pero si Niembro carece de valor, si se achica, si alguien le arrastra, todos nos pondremos en contra suya y le fustigaremos duramente por débil, por irresoluto, por timorato, por venir á continuar la funesta campaña de años anteriores, en la cual él, nosotros, los aficionados y la fiesta en primer término, estuvimos á merced de unas cuantas escrituras de irritante leonismo, las cuales indignaron á la afición antigua, aburrieron á la moderna y fueron causa de sinsabores, líos, disgustos, quejas, sobresaltos y multas, capaces de hacer insostenible el prestigio de una empresa, así ésta la formase un sindicato de Cresos tan amantes de las corridas que nos dejaran en pañales á todos sus más acérrimos y desinteresados defensores.

NOVILLADA EN MADRID

(28 de Febrero.)

Con poca gente y mucho frío verificóse la corrida, que—como ustedes verán—no mereció las fatigas que para presenciarla hubimos de pasar, exponiéndonos á que una pulmonía diera al traste con nuestra pícara afición, y en el cementerio con nuestros cuerpos ateridos.



«PLA'ERITO» EN EL PRIMER TOFO

Con esa temperatura, tan propia de la Siberia, estábamos todos frescos... ¡más frescos que Sánchez Guerra!...

Tal vez previendo la probable congelación de diestros y espectadores, díjose el empresario:—El domingo hará mucho frío en la plaza y debo proporcionar á los muchachos bastantes elementos de calefacción... ¡Allá va leñal!...

Y largó seis estufas de López Navarro, capaces para hacer que ardiera el hielo...

Hubo torero que al verlas exclamó:

—¡Qué cuernos, válgame el cielo!...
¡Qué tormenta nos amagal!...

¡De seguro que éstos pegan
suavemente, como Maura!...



«MAZZANTINITO» DESPUÉS DE DAR MUERTE AL TORO SEGUNDO

Verdad es que algunos bichos resultaron cornalones en exceso, y todos bastotes y mal fachados. En lo que á condiciones respecta, cumplieron y nada más, sin hacer prodigios de bravura, pero dejándose torear.

Cierto también que aquellas cabezas infundieron algún pánico entre la torería y el redondel estuvo casi toda la tarde convertido en campo de operaciones, ni más ni menos que los alrededores del Congreso en día de cargas y sablazos.

Así fué que la lidia resultó de lo *peorcito* que suele verse y los novillos no dieron el juego á que quizás, mejor tratados, se prestaran.



«CORCHAITO» EN EL TERCER TORO

Entre todos recibieron 23 varas, á cambio de 8 potros para el arrastre y algunos batacazos de primera. Picando, se distinguió en algún puyazo *Melones chico*; con los palos, Luis Leal y *Zurini*; bregando, *Pinturas*, los dichos y *Conejito chico*.

Ayudando *Pinturas* á *Platerito* durante la faena del primer novillo, cayó el diestro aragonés en la cara del bichejo, salvándose de los *hachazos* merced á su serenidad y ligereza para gatear. . .

Platerito encontró al primer pájaro descompuesto, desarmando y con ganas de dar un susto. Lo tomó



DANDO LA PUNTELLA AL TORO TERCERO

con desconfianza, y á las primeras de cambio fué desarmado. El mozo, que con toros difíciles y de respeto no puede hacer milagros, después de un trasteo embarullado á más no poder y laborioso, luchando—para colmo de amarguras—con el viento que á cada pase le descubría, pinchó cuatro veces, todas mal, recibió dos avisos del presidente, intentó una vez el descabello, sin dar en el *quid*, y acabó con una estocada atravesada. (*Pitos y algunos aplausos.*)

En el cuarto hizo una faena alocada, pues el muchacho tal vez quiso volver por la negra honrilla; pero también le salió la contraria, por falta de recursos. Se confió más que en el anterior con la muleta, pero sin aguantar lo necesario, por lo que el novillo le toreaba, sin que el diestro pudiera con él.

De primeras, señaló *Platerito* un pinchazo, siendo desarmado; después, encunándose, dejó una estocada contraria, de la que salió derribado, estando bien todos al quite; intentó cinco veces descabellar, sin conseguirlo; recibió el primer aviso y clavó una estocada alta y atravesada, que fué la de muerte. (*Pitos.*)

Mazzantinito ejecutó una faena de muleta muy aceptable con el segundo; estuvo tranquilo y confiado, sacando del novillo, que llegó á sus manos en buenas condiciones, el partido que pudo. Desde buen terreno señaló un pinchazo en hueso, recibiendo un puntazo en la pierna derecha; después, molestado por el viento, entró á matar con muchos redaños á volapié y dejó una gran estocada. (*Ovación.*) Tomás pasó á la enfermería.



«PLATERITO» EN EL CUARTO TORO

En el quinto estuvo desgraciadísimo. En primer lugar, le correspondió el turno al toro más cornalón de la tarde, pues llevaba en el testuz dos palos de telégrafo *asaz* afilados; además, el viento arreció de firme durante ese tercio, y, por añadidura, el muchacho se resentía visiblemente del puntazo recibido al matar el segundo.

Todas esas circunstancias, á cual más desfavorables, contribuyeron á que Tomás no se confiara con la muleta, ni acertase á asegurar con el pincho, por lo que salieron los mansos á dar por terminado el incidente.

Corchaito, molestado como sus compañeros por las jugarretas del pícaro Eolo, estuvo en el tercero valiente y ceñido con la muleta, aguantando mucho, aunque moviéndose demasiado. Un pinchazo alto y un bajonazo contrario, entrando á herir por el sistema modernista, que es el peor de los sistemas, necesitó el cordobés para dar en tierra con el enemigo. (*Palmas.*)

Con el que cerró plaza, que fué el más grande de la corrida, no estuvo tan afortunado, aunque demostró valentía por arrobos. Pinchó varias veces—entrando en dos de ellas superiormente—y acabó con el pajarraco como pudo.

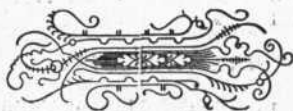
Los tres matadores demostraron deseos de trabajar toda la tarde, haciendo lo posible por agradar á la concurrencia.

Después, de la plaza salimos pensando que eran muchos cuernos para esos muchachos. . .

¡No los veremos tan grandes en las corridas de abonol. . .

DON HERMÓGENES.

(INST. DE CARRIÓN.)



La temporada de 1903 en Lisboa.

Siguiendo la costumbre de años anteriores, vamos á dar á los lectores de SOL Y SOMBRA un resumen del movimiento taurino en Lisboa durante la temporada de 1903, que finalizó con la corrida extraordinaria en obsequio al joven Monarca español Alfonso XIII con motivo de su visita á Portugal.

La inauguración oficial de la taurómaca función tuvo lugar el 12 de Abril; pero antes echó la empresa dos corridas, una en que trabajó el espada *Bombita chico*, celebrada en 15 de Marzo, y otra dedicada al Rey de Inglaterra cuando vino á Lisboa D. Eduardo VII.

En la organización de las corridas mantuvo la empresa Batalha el buen criterio que viene demostrando desde que tiene á su cargo la explotación de nuestro primer circo taurino. Buscando toros de las mejores vacadas y contratando diestros de reconocido mérito, ha dado pruebas de desear servir bien á los aficionados, preparando los espectáculos con los mejores elementos artísticos. Sin embargo, no siempre la afición quedó satisfecha con el éxito de las funciones, y eso fué debido casi siempre á los señores ganaderos, que lejos de enviar al redondel toros en condiciones para la lidia, muchas veces presentaron bueyes de carreta ó chivos sin presencia. Con ganado endeble ó manso, es difícil que una corrida resulte buena, y de ahí que no todas las funciones obtuviesen el beneplácito de la gente aficionada. Dada la escasez de toros, la empresa, á fin de estimular á los criadores de reses bravas, promovió un certamen de ganaderías, ofreciendo dos premios pecuniarios: uno para el ganadero que presentara la res de mejor trapío y otro destinado al toro que fuese más bravo. Dicho concurso tuvo lugar en 7 de Junio, jugándose reses de los Sres. Emilio Infante, Faustino da Gama y Marqués de Castello Melhor. El jurado, compuesto de socios del *Real Club Tauromachico Português*, otorgó el premio de bravura á un cornúpeto de Emilio Infante y el destinado al toro de mejor trapío, á una res de Faustino da Gama.

Además de esta corrida, que llamó naturalmente la atención de los aficionados, hubo también las dos fiestas reales, dedicadas á los Reyes de España é Inglaterra, en que el público disputó las entradas con gran entusiasmo, vendiéndose los billetes á elevados precios. En cambio en otras corridas organizadas con elementos de más fuste y en que las entradas fueron más baratas, no tuvieron la concurrencia que era de presumirlas...

Pero no nos proponemos hacer aquí el juicio crítico de la temporada, toda vez que ese estudio ya figura en las páginas de SOL Y SOMBRA, según las reseñas hechas por el respectivo revistero y distinguido aficionado D. Carlos Abreu. Por eso y como va algo largo este introito, pasamos á dar una estadística relativa al año taurino de 1903.

Las corridas efectuadas fueron 26, de las cuales 12 organizadas por la empresa y las restantes por otras personas. En dichas funciones se lidiaron toros de las siguientes ganaderías:

Emilio Infante.....	43 toros.	Simao da Veiga.....	10 toros.
Estevam de Olivera.....	40 »	Roberto y Roberto.....	8 »
Companhia das Lezírias.....	30 »	Thomas Piteira (con el hierro de).....	1 »
Faustino da Gama.....	23 »	Companhia das Lezírias (con el hierro de).....	1 »
Marqués de Castello Melhor.....	22 »	Miura.....	1 »
Dr. Guirado.....	20 »	Arribas.....	1 »
M. S. Correia Branco.....	12 »	Pablo Romero.....	1 »
Casa de Bragança.....	10 »	Campos Varella.....	1 »
J. R. Vaz Monteiro.....	10 »	Félix Urcola (Adalid).....	1 »
Eduardo Marques.....	10 »	Fernando Parladé (Clemente).....	1 »
Luiz da Gama.....	10 »		
Total.....	256 toros.		

El personal que tomó parte en las corridas, fué el siguiente:

Rejoneadores.

José Bento de Araujo.....	8 corridas.	Simoes Serra.....	9 corridas.
Fernando de Oliveira.....	15 »	Eduardo Macedo.....	8 »
Manuel Casimiro.....	12 »	F. Ricardo Pereira.....	1 »
Joaquín Alves.....	8 »	José Casimiro.....	3 »

Matadores de toros.

Francisco Bonal, <i>Bonarillo</i>	1 corrida.	Manuel Lara, <i>Jerezano</i>	1 corrida.
Antonio Reverte.....	1 »	Rafael Molina, <i>Lagartijo chico</i> ..	1 »
Antonio Fuentes.....	2 »	Rafael González, <i>Machaquito</i> ...	2 »
Francisco González, <i>Faico</i>	4 »	Manuel Jiménez, <i>Chicuelo</i>	3 »
Emilio Torres, <i>Bombita</i>	2 »	Vicente Pastor, <i>Chico de la blusa</i>	1 »
José García, <i>Algabeño</i>	3 »	Rafael Gómez, <i>Gallito</i>	2 »
Joaquín Hernández, <i>Parrao</i> ..	2 »	Diego Rodas, <i>Morenito de Alge-</i>	
Antonio Montes.....	3 »	<i>ciras</i>	1 »
Ricardo Torres, <i>Bombita chico</i> ..	1 »		

Matadores de novillos.

Tomás Alarcón, <i>Muzzantinito</i> ...	1 corrida.	Manuel Molina, <i>Algabeñito</i>	1 corrida.
Manuel Torres, <i>Bombita III</i> ...	2 »	Francisco Crespo, <i>Currito</i>	1 »

Picadores.

Manuel Crespo..... 1 corrida. José Gacha..... 1 corrida.

Banderilleros portugueses.

Joao Calabaça.....	5 corridas.	Manuel dos Santos.....	17 corridas.
Theodoro Gonçalves.....	13 »	Guilherme Thaden.....	6 »
Jorge Cadete.....	21 »	Thomaz da Rocha.....	19 »
S. Calabaça.....	13 »	Carlos Gonçalves.....	2 »
José Martins.....	3 »	Luiz Homem.....	1 »
Francisco Saldanha.....	8 »	Luciano Moreira.....	2 »
Torres Branco.....	14 »	Ferreira Estudante.....	2 »

Banderilleros españoles.

Francisco Suárez, <i>Páqueta</i>	4 corridas.	Antonio Bravo, <i>Barquero</i>	2 corridas.
Manuel Blanco, <i>Blanquito</i>	3 »	E. Borrego, <i>Zocato</i>	2 »
José Hernández, <i>Americano</i> ...	3 »	<i>Perdigón</i>	2 »
José Moyano.....	3 »	<i>Sevillano</i>	2 »
M. Calderón.....	3 »	M. García, <i>Garroche</i>	2 »
E. Merino, <i>Sordo</i>	3 »	Luis Roura, <i>Malagueño</i>	2 »
Francisco Sánchez, <i>Currinche</i> ..	2 »	Braulio Martínez.....	2 »
Creus, <i>Cuco</i>	2 »	José Simó, <i>Chatín</i>	2 »

Tomaron parte en una corrida, los siguientes: Francisco González, *Pataterillo*; *Niño de la Huerta*; Manuel Ruiz, *Nene*; E. Pérez, *Torerito*; M. Rodas; F. González, *Chiquilín*; Manuel Colino, *Nieto*; M. González, *Recalcao*; Juan Rodríguez, *Mojino*; Perico; E. Cerco, *Punteret*; E. García, *Limeño*; *Chicorruto*; *Posturas*; R. Arappó, *Aranguito*; Roberto Alcañiz; Justo Sánchez, *Zurini*, y Rafael Toledo, *Paleño*.

Alternativas.

Durante el año de 1903 tomaron la alternativa en el redondel de Campo Pequeño y en las fechas indicadas, los siguientes artistas:

Banderillero Ferreira Estudante en 9 de Agosto, otorgada por su compañero Jorge Cadete. En 26 del mismo mes también recibió la alternativa de manos de Joao Calabaça, el banderillero Luciano Moreira, y finalmente, en 6 de Septiembre Manuel Casimiro dió la alternativa á su hijo el joven rejoneador José Casimiro.

Funciones suspendidas y trasladadas.

Por causa de la lluvia fueron trasladadas cuatro corridas, como sigue: La anunciada para 16 de Julio, en que debía torear el espada Fuentes y que se celebró el día inmediato con el concurso del mismo diestro. La de 20 de Septiembre, que tuvo lugar el día 27 de dicho mes; el beneficio del banderillero Thomas da Rocha, que estaba anunciado para el 11 de Octubre y se efectuó el día 18. También la corrida en honra del Rey de España, que debía celebrarse en 11 de Diciembre, fué trasladada para el día 13 por causa del tiempo. Todas las corridas fueron de 10 toros, excepción hecha de la de 7 de Junio (concurso de ganaderías) y de la celebrada en 21 de dicho mes (despedida del espada *Bombita*), en las cuales se lidiaron ocho cornúpetos.

Terminando en 1903 el arrendamiento de la plaza de Campo Pequeño, la empresa propietaria del edificio acordó sacar á pública subasta por tiempo de tres años la explotación de dicho circo taurino. Al acto concurren dos solicitantes, y conocidas las proposiciones, quedó nuevamente la plaza en manos de los señores Batalha y Compañía. Los directores de la empresa propietaria, al comunicar en un oficio el hecho al adjudicatario, lo hicieron en términos muy lisonjeros, dando sus plácemes á los Sres. Batalha y Compañía por la manera inteligente y formal como habían organizado los espectáculos en los años anteriores.

Ignoramos lo que se propone la empresa exhibir en la temporada venidera, pues hasta la fecha nada ha resuelto sobre el asunto; pero, según informes que creemos verdaderos, está ya preparando nuevos alicientes á fin de mantener la buena reputación que ha conquistado entre el público y toreros, no sólo por la brillantez y competencia con que organizó las corridas, sino por el modo concienzudo y perito con que llenó su cometido durante el último trienio.

Al concluir estos renglones, hacemos votos para que la próxima temporada satisfaga por completo á la afición, y al mismo tiempo insistimos una vez más en pedir la publicación de un Reglamento, donde queden señalados los deberes y garantías del público, empresas, ganaderos y artistas, para que cada uno sepa las responsabilidades y derechos que les pertenecen en todo lo relativo á la inimitable y muy popular diversión taurina.

SIGIFONDO COSTA.

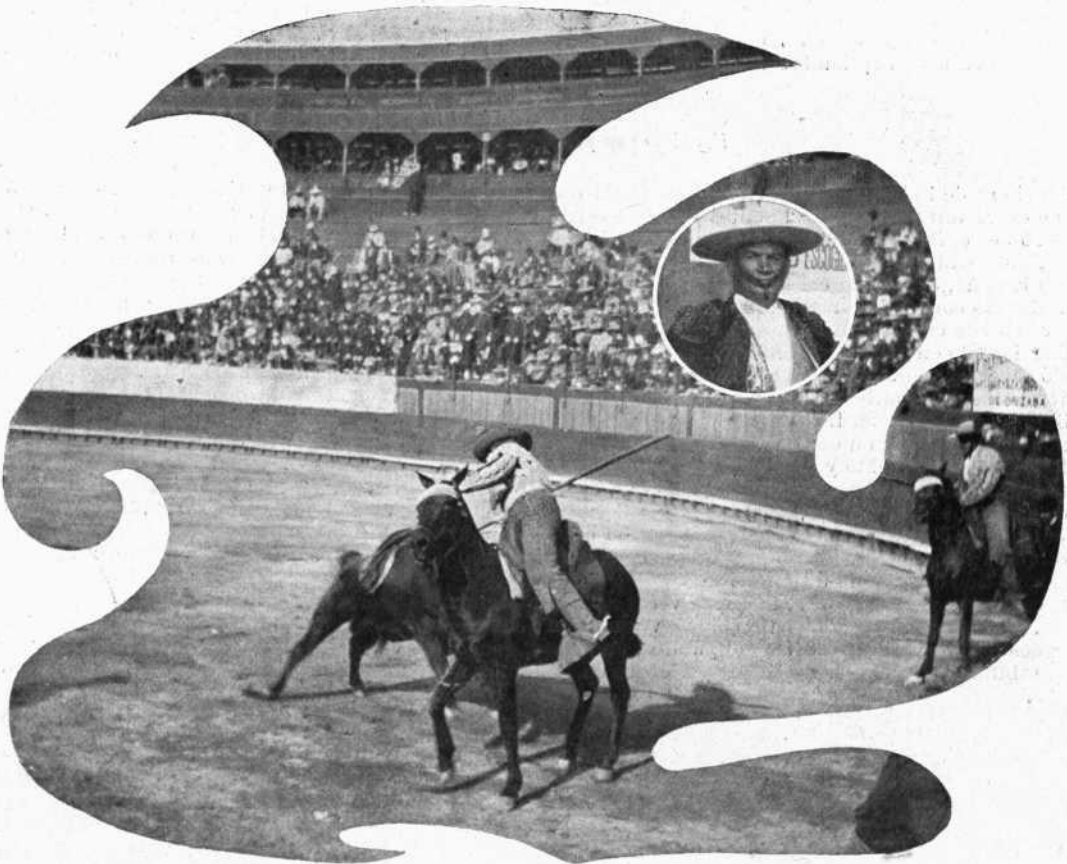




Undécima corrida de la temporada: 10 de Enero.

Espadas: Montes y «Chicuelo».

Con verdadera ansiedad fué esperada esta corrida, por tratarse del beneficio de Antonio Montes, el diestro que este año más simpatías se ha captado por su modestia y buen arie.



UN PUYAZO DE «AGUJETAS»

Se lidiaron tres toros de Tepeyahualco y tres de Piedras Negras; los encargados de sacrificarlos fueron Montes y Chicuelo.

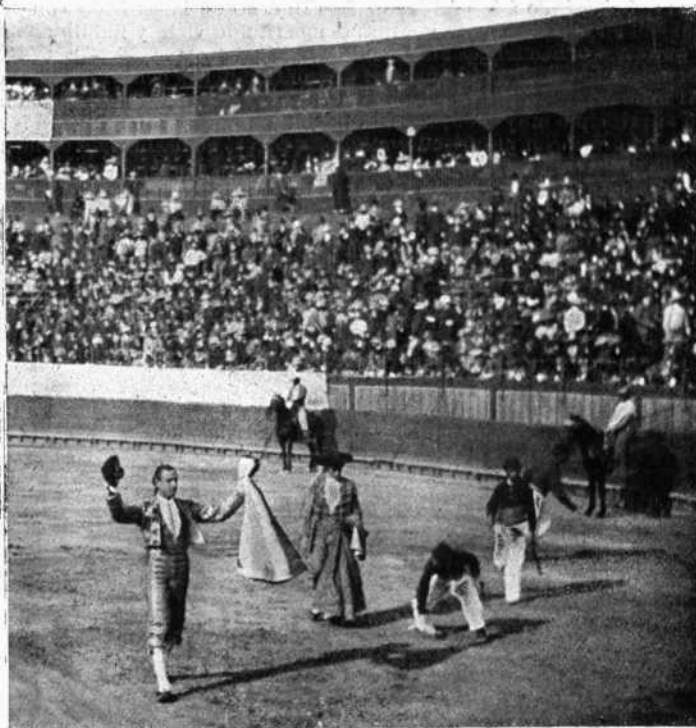
La corrida, en conjunto, no me disgustó y puedo calificarla como buena; hubo en ella muchas cosas que me entusiasmaron y poco faltó para que saliera redonda.

Dos fueron los héroes de ella: mis más sinceros y entusiastas aplausos deben ser para el señor González Pavón, propietario de la ganadería de Tepeyahualco, y para el gran *Blanquito*.

El Sr. Pavón mandó cuatro toros superiores, de gran trapío, muy finos, grandes y largos de cuerpo, con abundantes defensas y de hermosa lámina.

Los cuatro hicieron buena pelea en todos los tercios, distinguiéndose en el primero, en que pegaron á los hulanos que era un encanto, y llegaron todos á la muerte conservando facultades y acusando buena sangre.

El quinto fué el toro más bravo que ha hollado con su planta los ruedos mexicanos de muchos años á esta parte; más bravo que el cuarto de San Diego, lidiado en la quinta corrida; aquél tuvo más poder y era más seco en sus acometidas; éste era más bravo, tenía mayor codicia y más sangre, que



OVACIÓN Á MONTES POR LA MUERTE DEL PRIMER TORO



«CHICUELO» EN EL TORO SEGUNDO

conservó durante toda su lidia.

Los dos primeros hicieron la faena del primer tercio en un palmo de terreno, como los valientes.

Los de Piedras Negras fueron inferiores en todo; más bastos, más *ordinarios* y defectuosos de encornadura.

El mejor fué el primero, que hizo buena pelea en varas y que al final llegó manejable y sin estarse quieto un instante.

Entre los siete toros lidiados, tomaron 42 lanzazos y dieron pasaporte á 16 acémilas.

De los picadores, se distinguieron; *Agujetas* en dos puyazos superiores que propinó al segundo; pero en los toros que pegaron más duro, en los que se hacía indispensable, el abuelo escurrió el bulto y dejó el hueso á los otros; y *Arriero*, que cargó con la corrida entera y puso algunos puyazos de recibo.

Miajitas alanceó de lo lindo, y por no saber caer sufrió una cogida aparatosa, que pudo ser de fatales consecuencias; sacó solamente un puntazo con desgarramiento en la parte superior del muslo derecho.

De la gente de á pie mencionaré al maestro *Blanquito*, que estuvo toda la tarde bregando como un Juan Molina y que con los garapullos nos convenció de que es el número uno entre todos los banderilleros existentes.

Limeño tuvo también una buena tarde; bregó mucho y siempre bien; banderilleó con lucimiento al séptimo, y, por estar bien colocado, hizo un gran quite al *Acceitero*, cuando cayó al descubierto. Sacó un puntazo en la mano derecha.

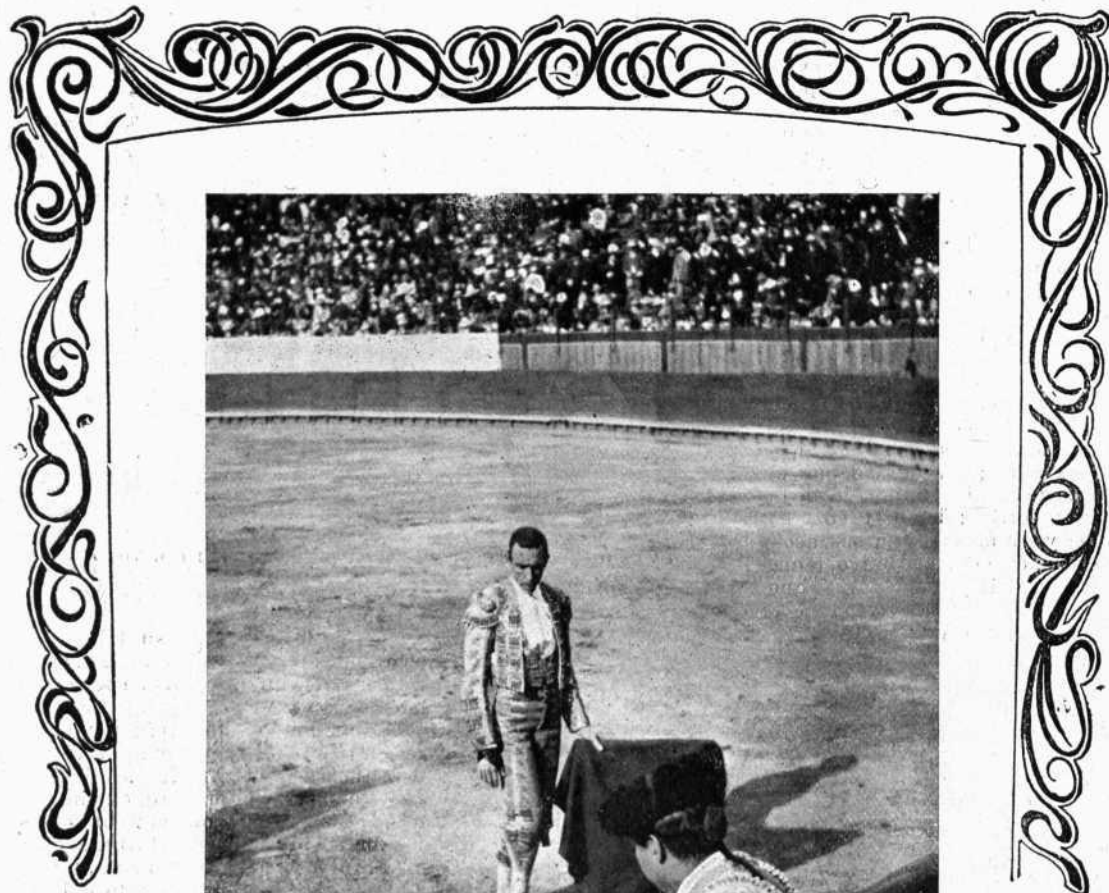
Montes tuvo una buena tarde; salió con grandes deseos, y si á veces le vimos

flaquear, fué debido á la pérdida de facultades que ha sufrido con tan continuados porrazos. Manejó el percal con su acostumbrada soltura, demostrando vista y habilidad en una arrancada que le dió el primero; sólo que en muchos lances abrió el compás en demasía.

Acudió á los quites con eficacia, y remató muchos con variedad y elegancia.

Al primer toro, que llegó á sus manos incierto y sin parar un momento, pero noblote y manejable, lo toreó al principio muy bien, de cerca, solo, parando y rematando á ley, sólo que no consiguió que el animalito cuadrara con prontitud y alargó la faena. Se deshizo de él mediante media estocada, entrando su- periormente á volapié.

A su segundo lo halló aplomado y hecho un poste; para colmo de cuentas estaba estropeado de la mano



MONTES DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL QUINTO TORO

derecha. Lo trasteó brevemente y lo pasaportó de una estocada corta en buen sitio y un descabello.

Con el quinto hizo una hermosa faena, valentísima y magistral bajo todos conceptos, toreando de brazos, muy cerca y parando.

Coronó tan superior faena metiéndose guapamente al volapié y dejando el asador en todo lo alto, ligeramente tendido.

El séptimo, con que nos obsequió, llegó á sus manos hecho un *esaborio* y con deseos de acariciar la talega. Lo muleteó con brevedad, y un pinchazo hondo que le propinó fué suficiente para que doblara los remos.

Chicuelo. Este joven no puede levantar cabeza; por una buena tarde que tuvo entre nosotros, le ha salido ya tres veces la contraria y el pobrecillo bien mal ha quedado en las últimas representaciones.

Su primer toro era bravo y noble, una verdadera perita en miel, y no supo engullírsela, sino que le tomó aprensión, y todo porque tenía cara de toro y pitones de tal, porque no era un borrego cándido de los que se matan solos. La faena fué desastrosa, un *cake walk* continuado; no dió un solo pase de recibo; únicamente trapazos sin ton ni son.

Al cabo de mucho tiempo, se decidió á entrar por uvas y clavó media estocada atravesada por... no

echarse fuera y tirando la toalla á la cara; y repitió, después de nueva ración de baile, con una estocada honda caída.

Al cuarto lo encontró quedado, á causa de lo mucho que en el primer tercio le pegaron, y aquerenciado á un caballo muerto; pero *sin tanto así* de malicia ni de malas intenciones; sólo que como era grande y portaba defensas respetables el espada no se le acercó por ninguna de estas nueve cosas y dejó que la masa indocta hiciera lo de su incumbencia; la prueba de que nada tenía el cornúpeto y sólo para entenderse las con él se necesitaban riñones y pupila, fué que en un momento que se decidió y le propinó unos rodillazos de latiguillo, el burel obedeció y abandonó la querencia, tornando á ella porque nadie se lo impidió.

La brega fué malita hasta no poder más. Se lo quitó de delante con un pinchazo caído y una estocada, delantera y caída, metiéndose en las tablas.

En tercer lugar le correspondió el toro de menos respeto de la corrida, y ni aun así se confió, ni hubo modo de que diera quietud á los *pinreles*; se encorvó y alargó el brazo, que hubo que verlo.

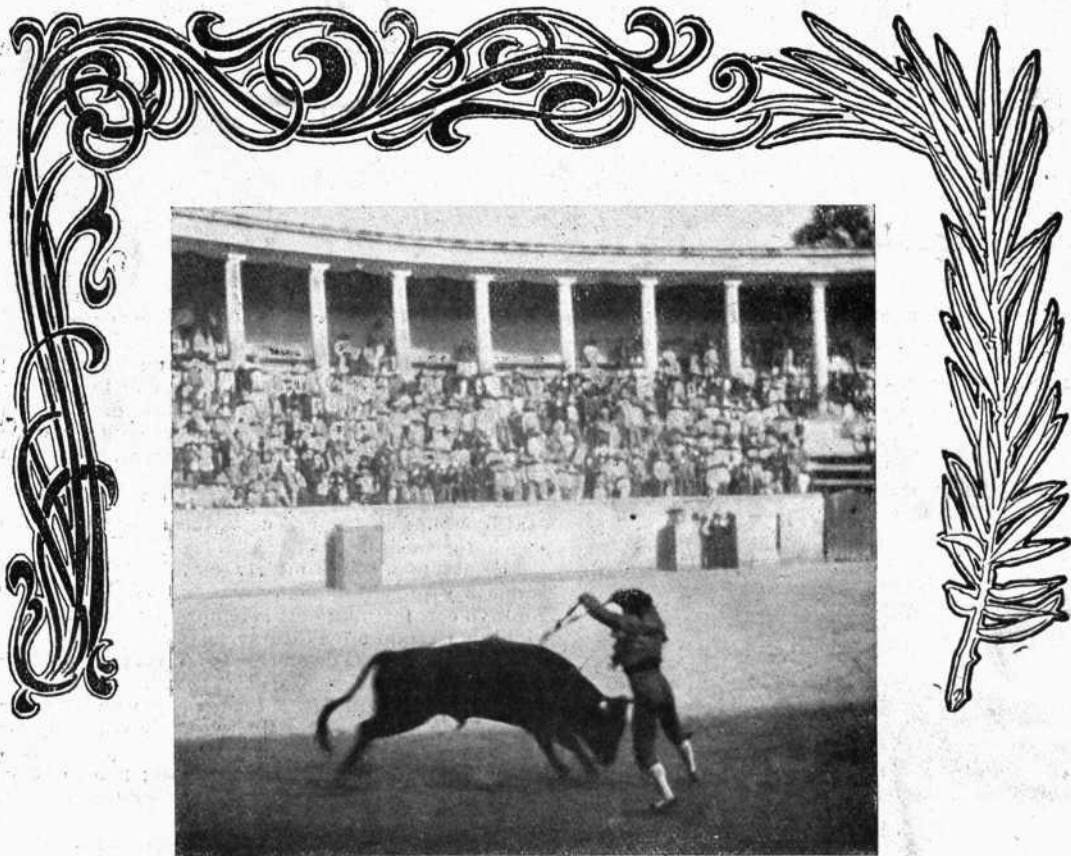
Terminó su cometido con media estocada baja á paso de banderillas.

*
**

MORELIA (MÉXICO)

Corrida efectuada el día 6 de Enero.

En la hermosa Valladolid, hoy Morelia, en recuerdo del heroico cura de Nuclepétaro, D. José María Moscos y Pavón, hijo de esta ciudad y uno de los héroes de nuestra independencia, se efectuó, en celebración



«BLANQUITO» EN EL PRIMER TORO

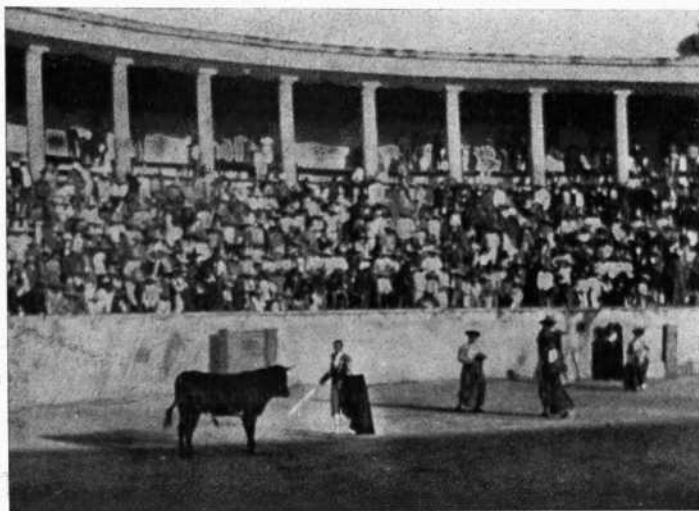
de la festividad de Reyes, una corrida de cuatro toros de Parangueo, que estoqueó Antonio Montes, á quien por lo visto se le presenta un buen invierno; le llueven contratas de los Estados.

Gran animación y entusiasmo había en esta bellísima ciudad, plétórica de amenos jardines, de mujeres hermosas y de rollizos frailes, por asistir á esta corrida; la plaza se vió muy concurrida.

Vayan dos palabras para que ustedes puedan formarse una idea de ella:

Es de material toda, grande, con capacidad para cinco ó seis mil almas y vieja y fea como no hay dos.

No tiene barrera, sino doce burladeros de mampostería; el ruedo es muy grande y en todo él crece abundante yerba.



MONTES EN EL PRIMER TORO

Los toros de Parangueo resultaron mansos perdidos, al grado de que para hacer pasar cuatro, hubo necesidad de que siete pajarracos saliesen del chiquero.



«LIMBEÑO» EN EL TORO SEGUNDO

Y aun para que éstos medio cumplieran, hubo que acosarlos, echarles encima los caballos y llevar la lidia al revés: de fuera para dentro.

De suerte que los coletas tuvieron que hacerlo todo, que bregar sin descanso y ganarse á conciencia los doblones.

Montes tuvo una buena tarde; trabajó mucho y sintió palmas al torear de capa, tan luego como hubo ocasión para ello.

Estuvo bien con la muleta, estrechándose con los mansos y procurando embravecerlos; con el pincho anduvo con fortuna; entró siempre por derecho, decidido y tirando á las alturas.

Para deshacerse de sus cuatro adversarios, necesitó cuatro estocadas y dos pinchazos.

Bregando y banderilleando, los que mejor estuvieron fueron *Blanquito*, *Moyano* y *Limeño*. El primero se portó como los maestros y, sin embargo, este público no tuvo aplausos para él; ¡no lo comprendió!

CARLOS QUIRÓZ.

(INTS. DE LAURO RÓSELL, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)



LIMA (PERÚ)

Cuarta corrida celebrada el día 25 de Diciembre.

Desde tiempo inmemorial entre nosotros, el domingo era el día señalado para las lidias de toros; de tal modo, que esta corrida rompió la tradición, circunstancia que se consideró como una novedad.

Fueron encargados de despachar los seis toros de Trapiche, propiedad de D. Vicente Camacho, los matadores *Bonarillo*, *Valentín* y el novillero *Llave-rito*.

El ganado fué inmejorable, tanto por su presentación cuanto por su bravura, pues si el toro jugado en tercer lugar fué escaso de pitones y de lámina deficiente, en cambio mostró una bravura poco común y una nobleza rara en los actuales tiempos. El sexto no fué digno de sus cinco hermanos anteriores, ni por su estatura, que fué terciada, ni por sus defensas, que fueron defectuosas, pues además de ser bizco del cuerno derecho, era mogón del mismo y de poca edad.

Los otros cuatro de gran romana, principalmente el primero y después el quinto, con mayor



«BONARILLO» ANTES DEL PASO

edad de la reglamentaria, bravos y haciendo toda la pelea sin volver la cara, llegaron á la hora suprema, con excepción del segundo, en magníficas condiciones.

Los **MATADORES**.—*Bonarillo* (grana y oro) abre el percal al primero para obsequiarnos con una faena superior: cuatro verónicas paradas, dos navarras perfectas y un soberbio galleo, que le valió una ovación ruidosa. Enseguida, y después de brindar á la presidencia, con clásica corrección y valor exagerado, realizó con la muleta una labor inmejorable, para después de media estocada en su sitio y un pinchazo alto, derribar á su contrario de una hasta las cintas, entrando recto y desde cerca. (*Ovación.*)

Al segundo, que tuvo que matar por la cogida de *Valentín*, después de muletarlo con inteligencia, pues

este toro se trajo muy malas ideas, lo pasaportó, previo un pinchazo entrando de largo cuando el toro estaba aculado, de una estocada á paso de banderillas que bastó. (*Muchas palmas.*)

Al cuarto lo torea de capa quieto y estirando los brazos con mucha elegancia.

Con la franela ejecutó una faena de verdad, de esas que tantos admiradores le han conquistado entre nosotros.

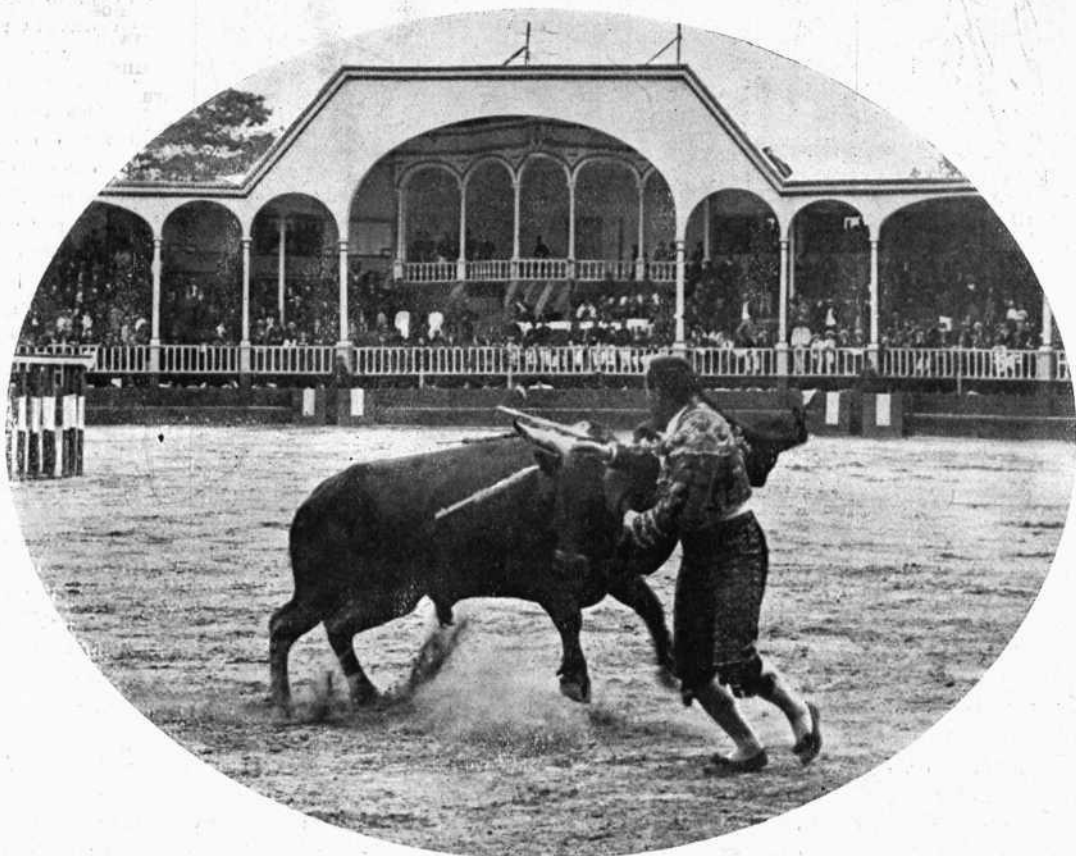
En los medios, completamente solo, señaló un pinchazo alto, recorriendo á toda ley; enseguida, citando de nuevo, marcó otro bueno; pincha á volapié, entrando recto, y casi desde el hocico de la res; cogiendo, por último, media estocada en su sitio, que tumbó á su enemigo. (*Ovación inmensa.*)



«VALENTÍN» ENTRANDO Á MATAR AL TORO SEGUNDO

Al quinto, que llegó con todo su poder al último tercio y con intenciones poco santas, le tomó con un pase ayudado aceptable, y después de varios naturales con ambas manos algo movidos, pero consintiendo con valor, se perfila cerca y entrando recto pincha en hueso; enseguida da dos naturales con la izquierda y uno con la derecha, y entrando con coraje coge una estocada contraria de puro embraguetarse. Toma la puntilla y acierta á la primera. (*Ovación.*)

Valentín (azul y oro), que desde un principio reveló intenciones de arimarse, emocionó al público con su ceñidísima faena de capa, que terminó con dos lances de frente por detrás y un recorte capote al brazo, soberbio. (*Ovación.*)

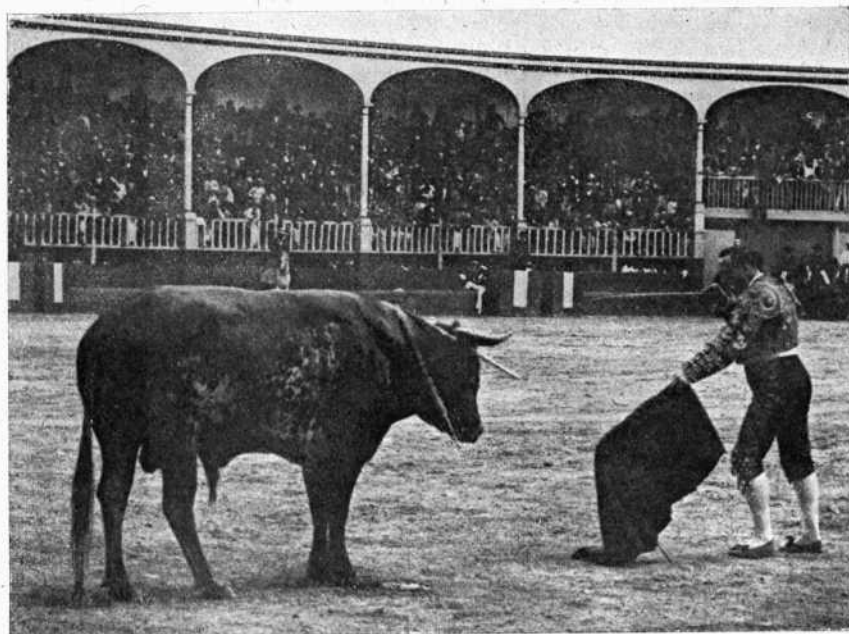
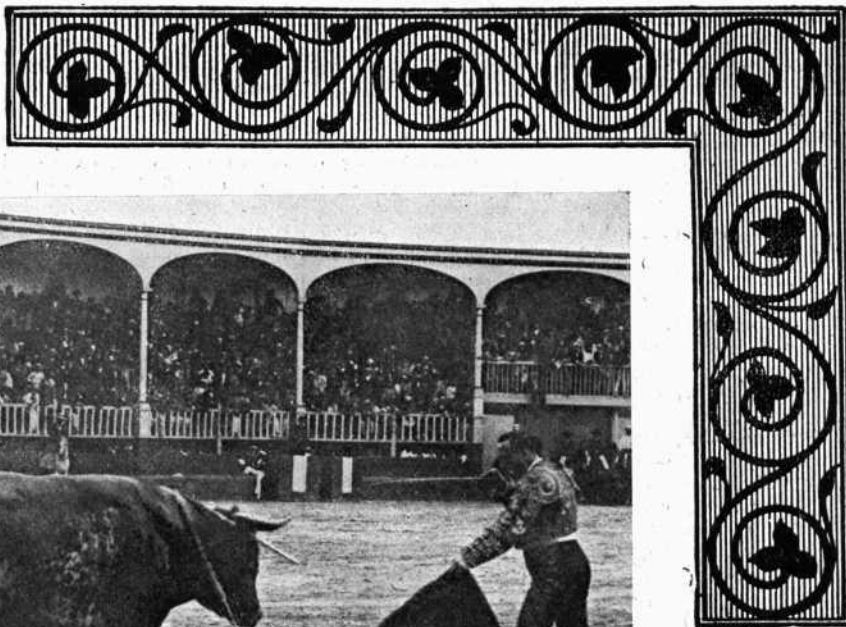


«BONAVILLO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO

Con la muleta, aunque cerca siempre, estuvo algo embarullado, descubriéndose en algunos pases. Con el estoque, después de un pinchazo bueno, entrando corto, pero muy despacio, pincha nuevamente, siendo alcanzado y levantado á gran altura y con mucho aparato. Conducido á la enfermería pudo apreciarse que la cogida era leve, pues la mayor lesión fué un fortísimo golpe en el homoplato. Deseamos que á la fecha se encuentre radicalmente restablecido.

Llaverito (heliotropo y oro) lancea al tercero, que fué el toro más pequeño y noble de la tarde, con verónicas, navarras y un cuasi galleo bastante lucido, pero muy bailado y con mucha trampa. (*Palmas.*) Tomó los palos para banderillar y los devolvió sin clavarlos. Con la muleta hizo un trabajo de pura zaragata, sobresaliendo un pase de pecho, uno ayudado por abajo y uno natural, que fueron muy buenos; en cambio dió coba al público con un ayudado, en que hincó la rodilla cuando el toro había pasado.

Llaverito mata



«RO «ARILLO» PREFILADO PARA ENTREAR Á MATAR AL CUARTO TORO

muy poco y mal, pues para deshacerse de este caracol empleó tres medias estocadas excesivamente cuarteadas y saliéndose antes de tiempo.

Descabelló á pulso al primer intento. (*Muchos aplausos.*)

En el sexto nos convenció de que carece de recursos, pues aunque el toro era algo difícilillo no traía poder y, sin embargo, lo toreó con muchas precauciones y con movimiento exagerado. Con la capa quedó por lo mediano y muy mal con el estoque, pues se arrancó á matar desde lejos y cuando el toro no lo veía, largando un bajonazo. (*Silencio.*)

RESUMEN.—*Bonarillo* hecho un maestro; puso cátedra de inteligencia, valor y buen arte. En el primero, se reveló el torero clásico; en el segundo, el torero de recursos; en el cuarto, el torero elegante, y en el quinto, el torero valeroso.

Valentín estuvo temerario hasta el momento de la cogida.

Llaverito bailarín y zaragatero, estuvo bien en su primero y mal en su segundo.

En banderillas, *Ecijanito* y *Rubio*.

Bregando, *Bonarillo*.

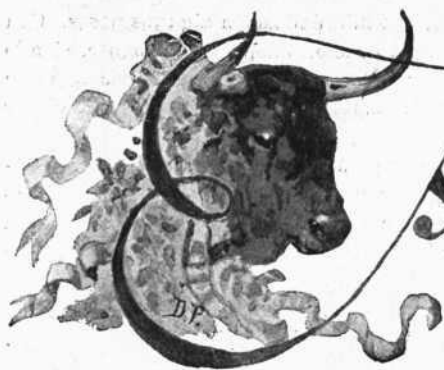
Entrada, buena.

Presidencia, acertada.

X. y Z.

(INST. DE BOGGERO, HACHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)





stafeta taurina



Sevilla.—*Para el abono de Madrid.*—*Para la feria de Sevilla.*—El movimiento taurófilo iniciase de nuevo; el viaje de la empresa madrileña despertó interés, por lo mucho que se había discutido el «caso» de las escrituras abiertas á los matadores de *Antonio*. ¿Irán éstos á Madrid con las condiciones que el Sr. Niembro les propone? ¿Se quedarán, la temporada próxima, luciendo en provincias sus humos y su arte decadentista?

Estas preguntas, hechas por el respetable, no pueden ser categóricamente contestadas, pues á pesar de lo dicho en sentido afirmativo por los diarios de gran circulación, lo cierto es que la empresa madrileña marchóse de Sevilla sin dejar contrato ultimado de ninguna especie, ni con Fuentes, ni con *Bombita* (Ricardo), ni con *Algabeño*. En total, se llevó D. Pedro firmada por *Gallito* una escritura para cuatro corridas, y combinada (en el mes de Mayo) la despedida de *Bombita* (Emilio).

Claro está que lo que no ultimó la empresa en este su primer viaje en el año actual á Sevilla, lo ultimará en el próximo, ó lo arreglará por cartas; pero hasta la fecha nada existe de lo dicho. Así lo afirman los mismos espadas nombrados.

Fuentes quiere ir á Madrid en condiciones *extra*; *Bombita* en las mismas que Antonio y *Algabeño* en idénticas que Ricardo. ¿Qué condiciones son? No deben ser nada gratas para el Sr. Niembro, cuando éste se ausentó de Sevilla sin allanar el objetivo principal de su viaje. Y así están las cosas con respecto á los toreros del abono. ¿De *Quinito* y Montes? Tampoco hay nada hecho. Si algo propuso la empresa á Joaquín, nada, en cambio, al espada de Triana.

Y como la marcha de la empresa madrileña fué inopinada y pocas las conferencias tenidas con diestros y apoderados, de ahí que todos estén sumidos en un mar de confusiones y se pregunten: ¿Con qué toreros contará D. Pedro para abrir el abono?

En cuanto á ganaderías, ya es harina de otro costal. Con los criadores de reses bravas resulta más fácil entenderse que con los coletas eminentes, y D. Pedro seguramente no habrá tropezado con serias dificultades para el logro de sus propósitos con respecto al ganado.

Estas son las novedades que por aquí *suenan* con respecto á Madrid, las que comenta la afición, las que constituyen tema de habillitas de café y círculos donde se reunen entendidos y profanos en la fiesta de toros.

Y si las combinaciones madrileñas están, para nosotros, en nebulosa, no resplandecen con mayor claridad las ultimadas por el popular Bartolo para la plaza sevillana, aunque en ellas haya penetrado un rayo de luz y pueda vaticinarse ya, sin temor á

yerro, lo que será el cartel de la próxima feria de Abril. Las corridas serán cuatro: tres de á seis toros cada una, y otra, extraordinaria, el día 21, de ocho. En las tres primeras se jugará ganado de Anastasio Martín, Moreno Santamaría y Miura. En la extraordinaria de Ibarra. La *nebulosa* á que antes aludimos está en los diestros.

El empresario, Sr. Muñoz y Pichardo, acaba de contratar á Montes para seis corridas: cuatro en Sevilla y dos en Jerez. Lo que no ha manifestado el empresario ni el apoderado del espada trianero es la fecha de las corridas de esta capital, limitándose ambos á decir que el contrato, que hasta ahora es de seis corridas, será fácil se amplíe á ocho en plazo bastante breve. Ahí está el enigma que vamos á pretender descifrar.

Se encuentran ajustados para torear las corridas de la feria de Abril, Fuentes, *Bombita chico*, *Machaquito* y *Gallito* (tres corridas cada uno). Siendo así, Montes sólo podrá tomar parte en una, en la extraordinaria de ocho toros; otra será el día de la Ascensión, pues el domingo de Resurrección y Corpus, en que también se celebran corridas en Sevilla, el trianero está contratado dichas fechas por las empresas de Zaragoza y Málaga respectivamente. Las otras dos corridas no cabe duda que serán las de la feria de San Miguel. ¿Dónde está el probable aumento de dos corridas en el contrato de Montes? Pues en que Fuentes pueda ó no tomar parte en las corridas de feria. De no poder para esa fecha vestir las taleguillas el notable espada sevillano, las cuatro corridas serán de á seis toros cada una y los cuatro diestros antes nombrados alternarán en tres.

Estas son las impresiones extraoficiales que más se acercan á la veracidad. El domingo de Resurrección torearán en esta plaza ganado de Otaola, *Bombita* (Ricardo) y *Gallito*. El día de la Ascensión Antonio Montes y *Machaquito*, Villamartas ó Morenos Santamaría.—PÁNICO.

—=—

Ayuntamiento constitucional de Pamplona.—A las doce de la mañana del día 17 de Marzo próximo se celebrará la subasta para el servicio de caballos que sean necesarios en las cuatro corridas de toros y una prueba que se han de celebrar con motivo de las fiestas de San Fermín del presente año.

Las condiciones para esta subasta se hallarán de manifiesto en la Secretaría municipal.

Pamplona 22 de Febrero de 1904.—El Secretario, *Agapito Goñi*.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.



